



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRONICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES A LA AGUJA, TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.

TOMO I  
PARIS — ENERO — 1869

Este periódico se publica dos veces al mes  
y se destina exclusivamente a los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada  
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO I — NÚMERO 2  
Correspondiente al número 836

Crónica de la Moda.

SUMARIO. — El primer baile de Tullerías. — Los esplendores de la corte imperial. — Notabilidades de todas las naciones. — Trajes de la emperatriz Eugenia, de la princesa Matilde, de la princesa de Metternich, de la duquesa de Malakoff, y otros no menos lujosos y elegantes. — Las telas y los adornos a la moda. — Extraordinaria boga de los encajes. — La alianza de las modas Luis XV y Francisco I. — Enumeracion de distintos modelos de vestidos. — Los adornos de pasamanería. — Conjunto de novedades a la última moda. — Confecciones y sombreros a la órden del día.

El primer baile de Tullerías ha tenido lugar en la noche del lunes. El magnífico salon del Trono resplandecía de beldades en que tenian su representacion muchos paises del mundo. El lujo era como siempre extraordinario. Cuando la comitiva imperial se dirige con gran aparato hácia la sala donde está la mesa de la cena, el espectáculo ofrece un asombroso golpe de vista.

En este ostentoso desfile se distinguan en la noche del lunes, la princesa de Metternich, la condesa de Pourtales, don Salustiano de Olózaga, embajador del gobierno provisional español; el conde de Flomarens, Djemil-Bajá; el general Risa Ranghabé, ministro de Grecia, la mariscalca Canrobert, el señor Nigra, ministro de Italia, el almirante y la señorita Jurien de la Gravière, el conde Dmitri Obreskoff, la condesa de Seebach, de la familia de Nesselrode, la baronesa de Haber, el marqués de Massa, la condesa de Gabriac, etc.

Entre las inglesas llamaban la atencion las señoritas Hervey y Miles, así como se distinguan tambien entre las rusas la señora de Lima y su hermana la señorita Nadina Haritoff. La duquesa de Fernan Nuñez figuraba entre las notabilidades españolas. Por último, la Italia estaba representada por la duquesa J. Litta y la condesa de Suarez de Aulan; la América, por las señoras Moulton, Pilié, Potter; y la Alemania por las baronesas de Schnée y de Gomburg.

Dejando naturalmente los uniformes (sabido es que el uniforme es de rigor en los bailes de Tullerías) haremos la descripción de varios de los trajes que mas lucian en aquella aglomeracion de riqueza y de elegancia.

Primeramente diremos que la emperatriz llevaba un vestido de tul amarillo claro, adornado por abajo con un volante, sobre el cual habia una guirnalda de pensamientos de matizados colores. Todo el traje estaba cubierto con un gran velo de tul del mismo color del vestido. El cuerpo llevaba tambien un adorno de pensamientos matizados.

El tocado era una corona de pensamientos mezclados de gruesos brillantes. Collar de rubíes y brillantes.

La princesa Matilde vestia un traje abullonado

La princesa de Metternich llevaba un traje de terciopelo color de cereza al estilo del primer imperio, con un gran volante por abajo y un abullonado.

Este vestido, recogido de lado, dejaba ver una falda de tul blanco abullonado; y un velo de tul negro tejido de oro formaba la túnica. Un ancho cinturón negro se anudaba por detrás.

El cuerpo de terciopelo era muy corto de talle y no tenia adornos; pero la princesa llevaba un asombroso collar de brillantes y perlas que colgaba sobre el pecho y le cubria.

El adorno de cabeza era tambien de magníficos brillantes.

La duquesa de Malakoff vestia un traje de estilo Luis XIV, de brocado color oscuro, guarnecido por los lados de punto de Inglaterra, que dibujaban el delantal; su ancho cinturón remataba con un volante de punto de Inglaterra.

Habia un enjambre de jóvenes que vestian de tul blanco con adorno de rosas, de tul rosado con guirnaldas, de tarlatana blanca con coronas de rosas artificiales y naturales; en suma, la sencillez que tanto realce da a la hermosura de los años juveniles.

Una americana, la señora de Cottés, llevaba un prendido muy original y muy brillante.

Era un vestido de raso negro, con gran volante de terciopelo negro, acompañado de una túnica-casaca de terciopelo negro, adornada con encajes y ramilletes de claveles de terciopelo sembrados en la falda.

El adorno de cabeza era una diadema griega de hermosos brillantes.

Por estas descripciones se puede venir en conocimiento de que las noticias que anticipamos a nuestras lectoras sobre las telas y adornos que se habian de llevar este invierno en los bailes, se hallan plenamente confirmadas. Así se observa en estas primeras fiestas de la temporada. Las lujosas telas de seda, de raso y de terciopelo epinglé, se llevan tanto como las telas vaporosas; pero en cuanto al adorno, el encaje es siempre indispensable. Estos encajes son variados: se usan a la par el encaje de Chantilly, de aplicacion de Inglaterra, de punto de gasa y de Valenciennes. Los volantes son lo mejor, en razon a que se prestan fácilmente a todas las trasformaciones que pueden desearse. Puestos lisos sobre un color claro, dejan ver el esplendor del dibujo y la finura del tejido; y montados en túnica y recogidos graciosamente, forman ellos solos un prendido de una suprema elegancia.

El encaje está tan en moda porque exige su empleo el uso de los recogidos en forma de tontillo. En los trajes de vestir nada puede competir con el encaje. Para baile se llevan muy altos, tanto que con ellos se forma, como hemos dicho, un segundo



No 1. Traje de baile.

de tul blanco con una túnica bastante larga redondeada por delante, de poul de seda maiz, con capullos de rosas y jazmines blancos. El aderezo de la princesa era de brillantes.

vestido de baile; pero hay que saber recogerlos con habilidad.

En cuanto á las formas, se observa que está en progreso la alianza de las modas Luis XV y Francisco I. Esta alianza y las innovaciones que en ella introducen las modistas, da de sí elegantísimos modelos.

Digamos ya lo que hemos visto, pues verdaderamente abundan las novedades.

En primer lugar citaremos un traje de raso rayado, violeta y negro, y raso liso.

La falda de encima es rayada y está guarnecida con un alto volante, coronado con una ruche de raso violeta.

La otra falda se hace de raso, y la parte de delante, de un corte nuevo, va guarnecida con una franja mezclada de bellotitas de raso. Esta falda forma Watteau por detrás, y en el borde lleva por adorno un cuadrado de seda con bolas menudas de azabache.

Las mangas dobles se ejecutan con la tela rayada las de debajo y la tela lisa las otras. Estas últimas, muy huecas, no llegan mas que hasta la sangría y llevan por adorno un cuadrado. El delantero del cuerpo está adornado con solapas de raso violeta.

Otros trajes, también de creación reciente, tienen la falda de debajo de raso rayado, de colores vistosos y blanco, sujeta á los lados con grandes aplicaciones de encaje blanco, y un grueso botonde pasamanería del color del rayado.

La otra falda se hace de raso de un color mas vivo, y está tendida sobre el delantero donde se queda muy corta, bajando sin embargo á cada lado para formar un grueso recogido por detrás, sostenido con dos anchas cintas de raso del mismo color, orladas de encaje blanco.

El cuerpo, que es independiente, lleva faldetas triangulares muy cortas, que se quedan sobre el recogido; este cuerpo es abierto en puntas, y le adorna un abullonado de tul ilusión con encaje blanco.

Las mangas tienen tres volantes guarnecidos de encaje que disminuyen hácia la sangría, donde se pierden bajo un lazo de encaje, el cual lleva un dibujo de pasamanería.

La pasamanería sigue representando un gran papel en los ornatos.

Por ejemplo, hemos visto un traje de raso granate y terciopelo del mismo color.

La falda de debajo, de raso, forma una larga cola, y la otra se halla dispuesta en gruesos recogidos que sostiene por detrás un ancho adorno de follaje de pasamanería calada y aplicada sobre raso.

Este adorno forma parte de un cinturón del mismo trabajo.

Toda la orla de la falda recogida está rodeada con una ancha franja de seda del color de la tela, coronada con un abullonado en el que se descubre una pasamanería ligeramente esmaltada de granate tallado.

El cuerpo es escotado en punta y las mangas abullonadas por arriba, á fin de que se hallen en relación con los recogidos de terciopelo de la falda. Por lo restante de la manga atraviesan listas de terciopelo puestas oblicuamente sobre un fondo de raso.

La originalidad es la aspiración común de todas las modistas parisienses; pero es preciso que esta originalidad no sea extravagante ni esté reñida con la distinción y la elegancia.

Echando una ojeada á la lámina que se ve en la última página de este número, tendrán nuestras lectoras una idea del aspecto general que presentan hoy reunidos varios de los modelos que están en boga.

Hé ahí un traje Luis XIV de terciopelo color de pensamiento, con chaleco regente de raso color de violeta. Luego se ve otro prendido de terciopelo color de rubí, guarnecido de encaje, y las confecciones y los accesorios que reflejan siempre consigo el gusto y la gracia.

Y en todos los trajes, como hemos dicho ya, la originalidad: las parisienses no se visten nunca uniformemente.

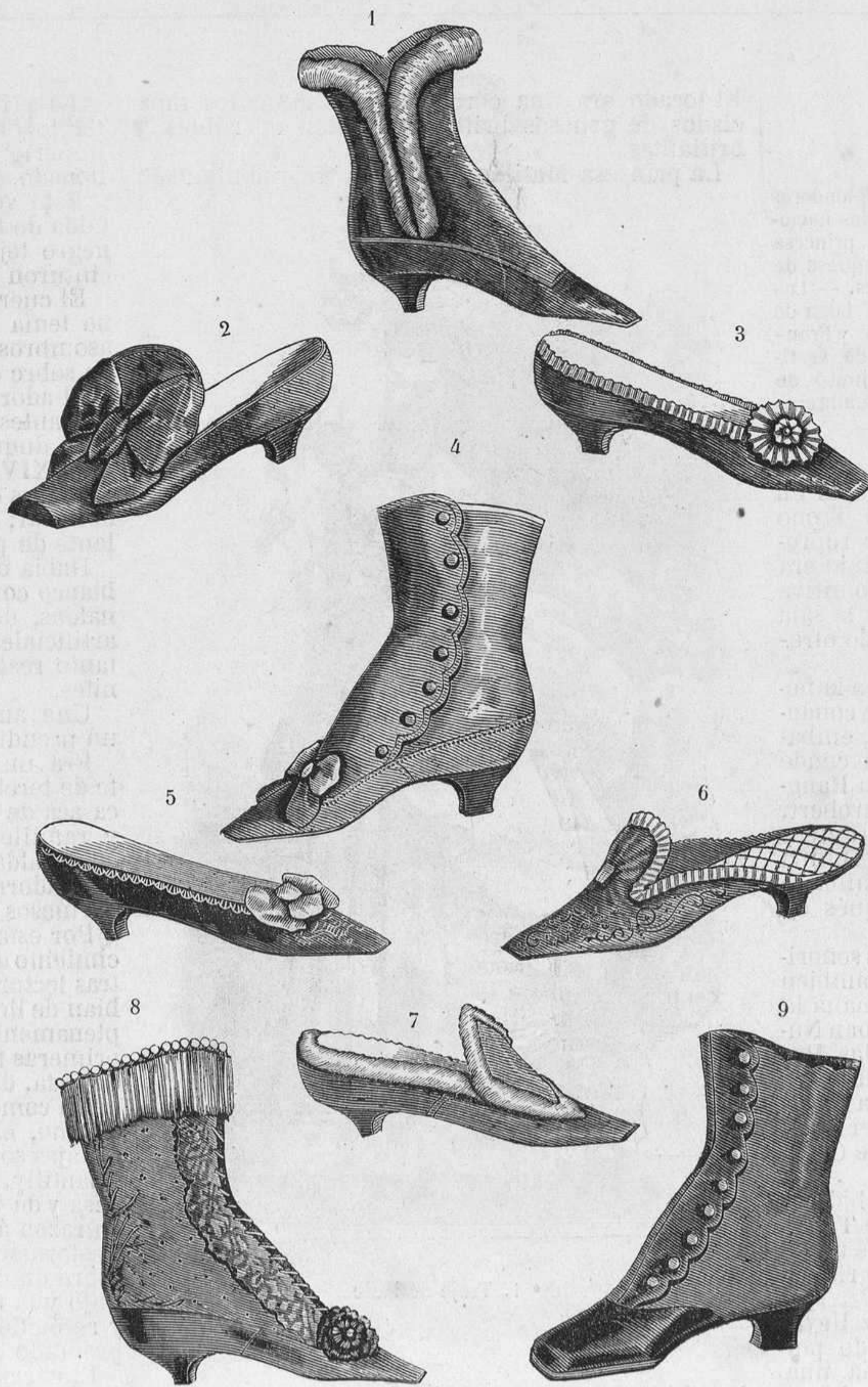
Dos modelos mas y cerraremos este capítulo de los vestidos, que es inagotable.

El primero es de faye imperial negra. Primera falda con un gran volante María Antonieta, guarnecido por arriba y por abajo con un sesgo estrecho de terciopelo escocés Victoria.

Sobre el volante un sesgo de faye imperial con lista escocesa en medio. Este adorno se recoge sobre los lados



Nº 2. Traje de calle.



Nº 3. Modelos de calzado.

para seguir la ondulacion del gran recogido de la segunda falda.

La segunda falda, de la misma tela, redondeada por delante y abierta en delantal, tiene por adorno un pliegado orlado de escocés. El ancho cinturón forma un enorme lazo y dos anchas puntas que caen mas abajo del recogido.

Cuerpo Luis XIV adornado con un sesgo de terciopelo escocés pliegado; y mangas con una vuelta que forma abanico.

El otro traje es de terciopelo negro, puesto sobre una enagua de pliegues griegos de raso, color de algarrobo. Los pliegues forman cubiletes muy acentuados.

La túnica de terciopelo dibuja por detrás un volante haciendo tres gruesos tubos que ocultan la enagua, y este volante lleva encima una banda de marta del Canadá, que sube hasta el cinturón. El cuerpo va de una pieza con la túnica y está acolchado para que pueda usarse sin otro cuerpo interior: su adorno es de marta del Canadá, que forma una berta cuadrada.

Pasemos á las confecciones.

Ya conocen nuestras lectoras el estilo general de las que se usan en el día; sin embargo, debemos señalar aquí algunas reformas.

Hemos tenido ocasion de ver paletós flotantes, una novedad inédita todavía, de terciopelo negro, con la pieza de los hombros cortada de manera que forma varias puntas redondeadas guarnecidas de borlitas de seda sobre un encaje de Chantilly.

La orla de la confeccion lleva una alta franja de felpilla, coronada en sus extremos de encaje también con adorno de borlitas.

Las mangas, un poco anchas, tienen vueltas simuladas sobre un montante de terciopelo adornado con lujosos abrochadores.

También se hacen muchas confecciones Watteau de raso y terciopelo con una ligera modificación, á saber: que llevan grandes bolsillos adornados de terciopelo negro y guipure. La parte del delantero, que es redonda, sube bajo el Watteau, orlada con una guipure que lleva encima un bordado al pasado en puntas disminuidas.

Las mangas anchas ofrecen un adorno por el mismo estilo.

Estas modificaciones son tan graciosas como distinguidas.

Debemos señalar igualmente las capitas de terciopelo con separación de filetes de plata, y forro acolchado de raso blanco.

Un cuello grande recogido sobre los hombros deja ver mangas de un corte nuevo.

En el estilo serio hay modelos ajustados al talle, que forman recogidos por detrás, mediante un lujoso cinturón de muchos lazos. Acompaña al cuerpo un gran cuello cerrado, orlado como el contorno de la prenda con una banda de pieles.

Los sombreros son graciosos cual nunca, y no faltan novedades.

Se hacen muchos de terciopelo de todos colores, mezclados de encaje y de lazos de raso, y adornados con una plumita blanca puesta de lado.

En el interior adorno de florecillas de terciopelo blanco. Las cintas de atar son de raso.

Citaremos un modelo de terciopelo carmesí y blonda negra con una gruesa flor de raso de matices graduados; pero en armonía con el color del sombrero. Las cintas de terciopelo carmesí se anudan por debajo de la barba y van acompañadas de grandes blondas negras.

Otro sombrero es de tul bordado, abullonado bajo un cordón de terciopelo cereza, y tiene un frontón que forma ligeramente la punta María Estuarda.

Al lado lleva una rosa blanca de pétalos arrollados, y su follaje entre tul ilusión, guarnece la parte opuesta.

Las cintas de atar son de terciopelo color de cereza.

Por último, se hacen asimismo muchos sombreros de los llamados *fanchons*, de terciopelo azul real, verde claro, paja ó rosa, guarnecidos con un frontón de pluma y una gruesa flor con follaje puesta de lado. Las cintas de atar son de la misma tela y están cortadas al sesgo y orladas de blonda.

JULIA.

Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.

Primer traje. — Vestido de raso color de rosa, adornado de encaje blanco y de lazos de raso blanco. Un grueso lazo de raso blanco recoge el vestido á cada lado. La falda, larga, es muy amplia por detrás.

El cuerpo, alto, lleva faldetas redondeadas, guarnecidas con dos sesgos de raso blanco. Acompaña al cuerpo una berta de encaje, que se continua por detrás y recorre toda la falda hasta perderse en la cola, como unas largas bandas de encaje cortadas con lazos. Las mangas, ajustadas, están cubiertas con otras mangas cortas, adornadas con un alto volante de encaje.

Tocado en armonía con el traje, y guante blanco.

Segundo traje. — Vestido blanco de muselina, guarnecido con volantes menudos. Salida de teatro de paño blanco, con grandes mangas figuradas. Un cuello Médicis, forrado de raso azul, y un adorno de galon de colores variados, con lujosas borlas.

En la cabeza, un adorno artístico, y guante blanco.



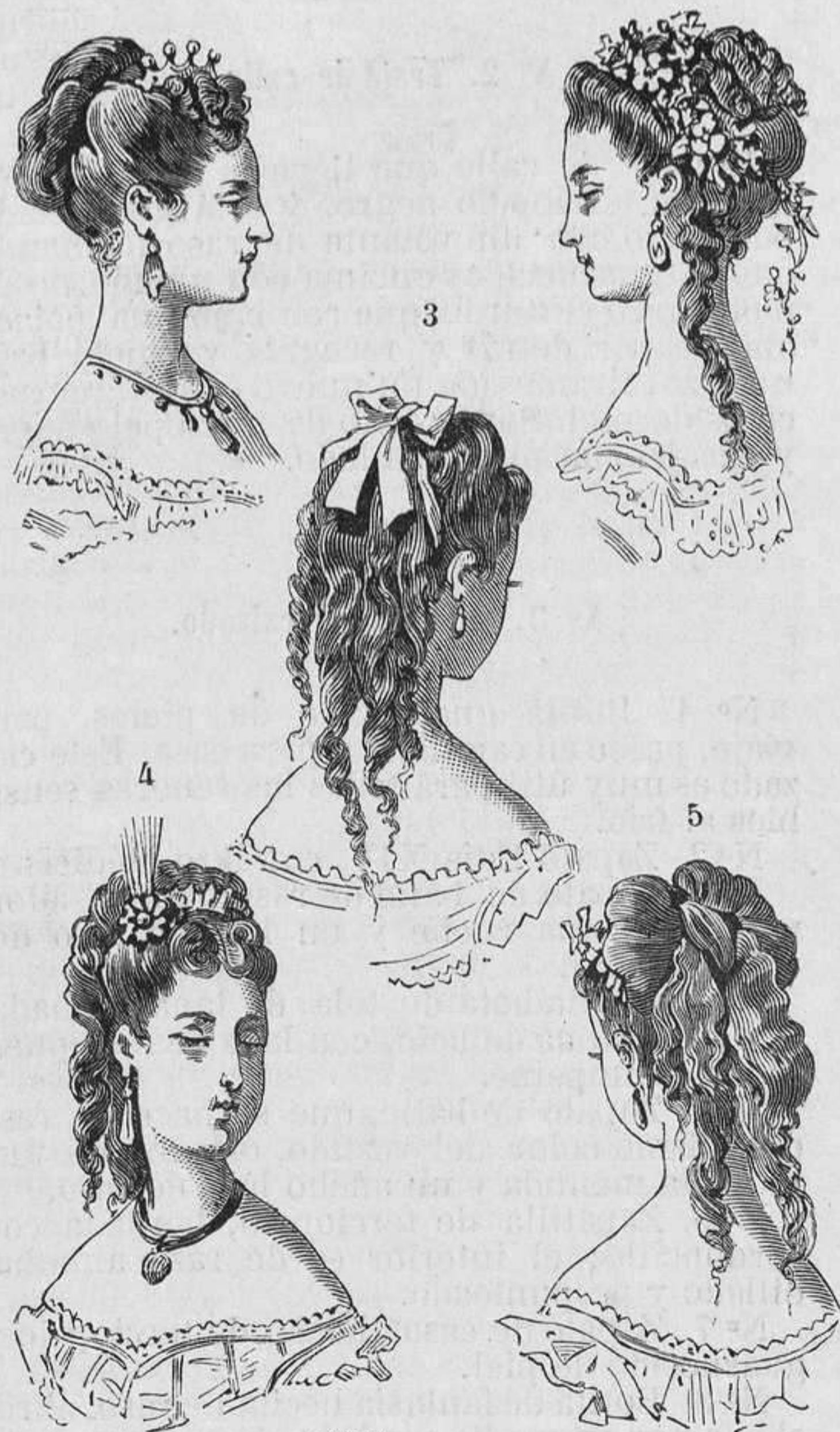
Nº 5. Traje de comida.

Descripcion del figurin de tocados iluminado que acompaña á este número.

Nº 1. Peinado Hebe. — Ejecucion. — Se separa el cabello á ocho centímetros de la raiz; se coge una mecha encima de la cabeza, trenzándola para que sirva de atadero.

Sobre lo alto de la cabeza se hacen dos martillos, que adornan la frente, y á cada lado de las sienas se levanta el pelo en la direccion de la raiz.

Luego, con una trenza, se forma una lazada encima de la cabeza.



Nº 4. Tocados.

Por último, del centro salen unos rizos que terminan el peinado, que se adorna con una diadema de margaritas, como indica el dibujo.

Nº 2. Peinado Ceres. — Ejecucion. — Raices derechas y ondeadas. Con las puntas del cabello se hacen bucles-martillo, variados en su tamaño y forma.

Luego se ponen algunos rizos aquí y acullá, con otros rizos largos por detrás, y como adorno, flores silvestres con rastro de guirnalda, que cae por detrás.

Nº 3. Peinado Berta. — Ejecucion. — En el delantero de la cabeza se forman varios martillos dispuestos en forma de peineta. A los lados se levanta el pelo á raiz derecha.

Por detrás un moño postizo graduado de cabellos bien espesos, y rizos largos que caen sobre el cuello.

El adorno consiste en una guirnalda de pámpanos de otoño con bolas de musgo.

Nº 4. Peinado Ofelia. — Ejecucion. — Por delante se hace una raya á ocho centímetros del borde de la frente. En medio de la cabeza se coge una mecha que sirve de atadero. A cada lado se levanta el pelo á raices derechas. Con las puntas se hacen bucles, que vuelven sobre el cabello levantado.

Por detrás de la cabeza se levanta tambien el pelo. Luego se hacen con las puntas varios bucles muy ligeros, que se sobreponen y que se acompañan con cinco rizos largos, que completan el peinado.

El adorno consiste en flores de nenúfar y helecho, colocadas al través de los bucles sin armonía.

Nº 5. Peinado Imperio. — Ejecucion. — Se separa el pelo sobre la frente, se levanta en las sienas á raices derechas, y se hacen rizos de martillo, que se colocan de modo que vengan á caer encima de la frente.

Por detrás se levanta el pelo á raices derechas, y se forma un conjunto de bucles, que guarnecen toda la cabeza, y entre los cuales se colocan tres rizos caidos, siendo el del centro mas largo que los otros.

Se riza en tirabuzon el cabello de la nuca para terminar este peinado.



Nº 6. Traje de baile.

El adorno es de plumas blancas con plumita derecha puesta en diadema, y rodeada de encaje y pedrerías en el interior.

Descripcion de la hoja de patrones y bordados que acompaña á este número.

LADO DE LOS PATRONES.

Patron de manteleta. Publicamos el patron de la elegante manteleta cuyo diseño damos igualmente.

Patron de paletó, de faldeta redonda.

LADO DE LOS BORDADOS.

Nº 1. Espalda de un paletó, trencilla y abalorios.

Nº 2. Bocamanga, trencilla y abalorios.

Nº 3. Alto de la manga, con bordados.

Nº 4. Cuello aplicacion, con calados en el borde, sobre tul de Bruselas.

Nº 5. Manga del mismo cuello.

Nº 6. Dibujo de zapatilla; aplicacion de paño de color sobre paño liso; estas aplicaciones se unen al fondo con puntos de Méjico ó puntos de feston sueltos, ejecutados al rededor de los contornos. Para hacer la cara, el cuello y el pecho se toma paño oscuro, un tanto amarillento, que se cose con seda encarnada, excepto los rasgos del rostro: el interior de los ojos es tambien de cordoncillo encarnado. El tocado lleva variados los matices.

Nº 7. Lado de la misma zapatilla.

Nº 8. Pañuelo de mano, plumetis, punto de armas, punto de pluma y calados.

Nº 9. Casco de gorro, trencilla ó punto de cadeneta sobre paño ó terciopelo.

Nº 10. Rededor del gorro, trencilla.

Nº 11. Lado de bolsa; aplicacion sobre paño, en paño de otro color, que se borda á punto de feston, de

colores vivos: la flor se borda á punto lanzado.

Nº 12. Escudo plumetis, lujoso, punto de arena y punto de pluma, cifra M D, floridas.

Nº 13. Escudo pequeño, punto de posta, cifra MD, enlazadas.

Nº 14. Cifra H M A, góticas, para pañuelos y servilletas.

Nº 15. A B, letras pequeñas, floridas, para pañuelo.

Nº 16. LR, enlazadas, para mantel y funda de almohada.

Nº 17. LR, enlazadas, para servilletas y pañuelos.

Nº 18. B C, letra inglesa, para funda de almohada.

Nº 19. E E D, cifra imperial, letras floridas.

Nº 20. M D, letra inglesa, menuda para pañuelo.

Nº 21. LR, enlazadas, feston; para funda de almohada ó sábana.

Nº 22. H M T, góticas, para servicio de mesa.

Nº 23. *Honorina*, letra inglesa, para pañuelo.

Nº 24. H M T, letras derechas, para pañuelo.

Nº 25. CB, enlazadas, al feston, para funda de almohada y sábanas.

Nº 26. LR, enlazadas, letras derechas, para pañuelo.

Nº 27. M D, letras góticas, al punto ruso.

Nº 28. LR, enlazadas, letras derechas, para pañuelo.

Trajes, tocados, labores y demás cuyos dibujos se intercalan en el texto.

#### Nº 1. Traje de baile.

Aunque el vestido largo haya triunfado del corto para los prendidos de baile, no podemos menos de reconocer que el último no carece de cierta gracia, sobre todo para las señoritas muy jóvenes y delgadas. A fin de que no se nos acuse de parcialidad, nuestra fig. Nº 1 ofrece el modelo de un bonito traje destinado á una niña que hará este año su entrada en los salones parisien-ses.

Hé aquí su descripción:

Primera falda blanca, de poul de seda, adornada por abajo con un volante rizado.

Otra falda de tul abullonado, adornada con sesgos de raso azul formando un ondeado por abajo, deja ver el volante de la falda de seda.

Cuerpo griego muy bajo, puesto sobre otro de tul adornado con sesgos de raso azul. Este cuerpo, de poul de seda blanca, y sujeto al talle con un cinturón, describe por delante una corta túnica de anchos pliegues, y por detrás un grueso recogido Luis XVI.

En la cabeza no hay otro adorno que una flor. El cabello está levantado por detrás y por delante, y en lo alto de la cabeza forma dos bandos rusos.

Collar de oro mate, con medallón y pendientes cincelados. Zapatos de raso blanco, estilo Luis XV, con lazo de raso azul.



Nº 3. Vestido de tafetan negro. — Vestido de alpaca con enagua de tafetan.



Nº 7. Traje para niño de ocho ó nueve años.

Este traje se puede hacer de todos colores.

#### Nº 2. Traje de calle.

El traje de calle que lleva la fig. Nº 2 es todo de terciopelo negro, y está guarnecido por abajo con un volante de raso formando ondas, guarnecidas encima con un adorno de piel; largo cinturón, que cae bajo una polaca abierta por detrás y recogida y sujeta bajo un lazo; tirantes de un nuevo estilo, guarnecidos de piel. Sombrero de terciopelo negro y encaje, con pluma al lado.

#### Nº 3. Modelos de calzado.

Nº 1. Botita guarnecida de pieles, para viaje, paseo en carruaje, ó para casa. Este calzado es muy útil para todas las señoras sensibles al frío.

Nº 2. Zapato Luis XIV, con lazo Médisis.

Nº 3. Zapato de baile de raso blanco, adornado con una ruche y un lazo de raso del mismo color.

Nº 4. Media-bota de tela de lana satinada, que se abotona de lado, con lazo de raso puesto en el empeine.

Nº 5. Zapato de baile, que se hace de raso del mismo color del vestido, orlado con una puntilla menuda y un ancho lazo de raso.

Nº 6. Zapatilla de terciopelo, bordada con cordoncillo; el interior es de raso almohadillado y pespunteado.

Nº 7. Zapato de casa, hecho de terciopelo y guarnecido de piel.

Nº 8. Botita de fantasía hecha de raso, abrochada por en medio y adornada con una franja en lo alto de la caña, con encaje y un pompon.

Nº 9. Media-bota recia, para tiempo de lluvia, de charol y cabritilla, que se abotona sobre el lado.

#### Nº 4. Tocados.

Nº 1. Peinado levantado por delante y por detrás. El rodete se compone de mechas enlazadas.

Una porción de ricitos caen delante sobre los bandos, y sostienen una diadema de pedrerías.

Nº 2. Otro peinado, levantado también, forma por delante el bando *María Estuarda*. El rodete se compone de cocas y ricitos, con adorno de flores puesto entre el rodete y los bandos. Largo bucle, caído sobre el lado.

Nº 3. Cabello rizado en aguas por delante, y que cae por detrás en cuatro largos bucles ondulados. Este peinado, de una sencillez artística, tiene por adorno un modesto lazo de cinta.

Nº 4. Peinado como el Nº 3, que lleva por delante una peinetta Josefine, y una plumita derecha sobre el lado.

Nº 5. Peinado levantado sencillamente por delante. El rodete se compone de una ancha lazada, que deja escapar dos grandes bucles on-

dulados y rizados únicamente por la punta. Vemos pues que la moda de los peinados voluminosos está muy lejos de llegar á su término.

Nº 5. Traje de comida.

La fig. Nº 5 lleva un elegante traje para comida de ceremonia. La primera falda es de raso verde, y está adornada con ruches mar-quesa y un volante plegado. Vestido de poul- de seda gris, recogido de lado, formando co- la. Cuerpo abierto por delante en forma de corazon, adornado con aplicacion de Ingle- terra y cinturón de raso verde, cuyas puntas y enlaces tienen tal importancia, que forman un adorno voluminoso. Este vestido, que puede hacerse de todos colores, tendrá este invierno mucha boga.

Nº 6. Traje de baile.

El traje de baile que lleva la fig. Nº 6 se compone de un vestido de raso color de mal- va, cuya primera falda está guarnecida por abajo con un volante de Inglaterra, recogido á cada lado y prendido con un cordón de color de malva.

La segunda falda forma una túnica ondea- da, y en el nacimiento de cada onda hay un bordado.

Cuerpo escotado en forma redonda, con largas faldetas lisas, mas largas á los lados que por detrás. En lugar de cinturón, hay un largo cordón anudado.

En la cabeza, una flor prendida á la espa- ñola.



córtete, y este volante, mucho mas ancho por detrás, sube por delante en disminucion; la cabeza está marcada por un ancho sesgo. Cinturón sujeto por detrás con una serie de lazos de raso. Cuerpo abrochado por delante, y guarnecido al rededor del cuello con sesgos que se completan con un lazo. Mangas lisas, adornadas de brazaletes y de lazos de raso, que suben hasta el codo. El cabello, ondeado por delante y un poco levantado, remata con largos rizos, que caen sobre el cuello.

*Vestido de alpaca.* — Este traje, corto, se compone de una primera falda de tafetan, corta, con un ancho dobladillo. Falda-túnica de alpaca negra, abierta en los lados y reco- gida de modo que forma draperías hasta cerca de la cintura. El cuerpo, á la religiosa, es de alpaca, y está guarnecido por delante con un adorno de forma cuadrada, rodeado de un sesgo de raso color de pensamiento, que se pone tambien al rededor del cuello y en las mangas.

Nº 9. Traje para niña de siete años.

Vestido de tafetan, guarnecido con tres vo- lantes pequeños con cabeza; cuerpo alto, y mangas largas. Este vestido va cubierto con una túnica de terciopelo del mismo color, y remata por abajo con ondas cuadradas, adornadas con un sesgo de raso y flecos pa- recidos. El alto de la túnica forma un corse- lete cuadrado, ribeteado de fleco y sin man- gas. Pequeño paletó de paño ó franela blanca, guarnecido de terciopelo negro; el bajo está recortado con el saca-bocados, formando on- das crestas de gallo. Encima hay un adorno de terciopelo formando ondas puntiagudas, que rematan con botones. En las mangas se repite arriba y abajo el mismo adorno.

Nº 9. Traje para niña de siete años.

Nº 7. Traje para niño de ocho ó nueve años.

Vestido de terciopelo negro.

Chaleco alto y abrochado por de- lante, con bolsillos, que se hace de la misma tela que la chaqueta y el pantalón. La chaqueta queda entreabierta por delante, abrochándose con corchetes, y se ve el chaleco. La espalda tiene una costura entra- da en el centro, formando por abajo una abertura como para un paletó de hombre. Las piezas de los lados están añadidas y el talle se indica con dos botonci- tos. Toda la cha- queta está ribetea- da con un galon fantasia, y adorna- da con lazos tra- zados en el delan- tero, y en las man- gas con un galon mas angosto.

Nº 8. Vestido de tafetan negro. — Vestido de alpaca, con enagua de tafetan.

*Vestido de tafe- tan.* — El delantero, liso, está adorna- do por abajo con un gran volante de cabeza rizada, que guarnece el bajo del plastron, enriquecido con lazos. Sobre la fal- da hay otro volan- te, dispuesto en forma de manto de



Nº 10. Traje blanco, adornado con rosas. — Traje de tarlatana, adorna- do con lazos de raso.

*Traje blanco, adornado con rosas.* — Este traje de baile se compone de una primera falda de raso ó de tafetan, cubierta de tul y sembrada de rosas menudas. La segunda falda, tambien de tul, está recogida sobre los lados con una ancha cinta ó sesgo de raso, que parte de la cintura y se abrocha por el revés. El cuerpo, escotado, tiene por adorno dos tiran- tes de raso con franjas, que se cruzan por delante y por detrás, y terminan por detrás con un gran lazo y un ancho plegado de raso. Manga corta y hueca. — El cabello está su- jeto con una cinta de raso.

*Traje de tarlata- na, adornado con lazos de raso.* — Este traje de tar- latana se compo- ne de una primera falda, que remata en un alto volante coronado con un abullonado. La tú- nica va recogida al rededor con ban- das de raso sem- bradas de lazos. Cuerpo escotado en forma redonda, rodeado con una berta que se cruza por delante y se sujeta por detrás

Nº 10. Traje blanco, adornado con rosas. — Traje de tarlatana, adornado con lazos de raso.

formando un cinturón, cuyas puntas caen sobre la falda. Las mangas se componen de un doble abullonado de tarlatana. En el cabello, adorno de margaritas blancas.

N<sup>os</sup> 11 y 12. Basquiña de terciopelo con recogidos.

El delantero de esta basquiña de terciopelo cae derecho y está rodeado con un ancho sesgo de raso guarnecido de botones. Los costados y la espalda están fruncidos á lo largo de las costuras, bajo un sesgo de raso adornado con botones, y el bajo lleva una lujosa franja. Se sujeta al talle esta prenda con un cinturón abotonado por delante, y guarnecido por detrás con un lazo sin cabos.

Las costuras de la espalda desaparecen bajo un sesgo de raso, y este mismo sesgo, guarnecido con un encaje, figura una esclavina puntiaguda por delante y por detrás. Las mangas, de codo, están adornadas por el mismo estilo.

N<sup>o</sup> 13. Entredos al crochet.

Materiales : hilo de Irlanda y un crochet de acero.

Este entredos se empieza por el calado del centro, compuesto de dos vueltas de puntos en el aire y onditas, sin cadeneta de base.



N<sup>o</sup> 11. Basquiña de terciopelo con recogidos.



N<sup>o</sup> 12. Espalda de la basquiña de terciopelo.

Se hacen 6 puntos en el aire \* 1 ondita (cada ondita consta de 4 puntos en el aire, reunidos por 1 punto sencillo); 5 puntos en el aire, 1 ondita; 3 puntos en el aire, 1 ondita; 3 puntos en el aire, 1 punto sencillo en el segundo de los cinco puntos que siguen á la primera ondita, lo cual forma una lazadita con ondas. 1 punto en el aire, 1 ondita, y se repiten desde \*. Cuando se tiene el largo que se quiere, se vuelve la labor, y \* se hacen 4 puntos dobles sobre los 6 puntos en el aire, dejando 1 punto de cada lado; luego se hace 1 punto en el aire, 1 ondita: 1 punto en el aire, 1 lazadita igual á la de la vuelta anterior; 1 punto en el aire, 1 ondita, 1 punto en el aire, y se repite desde \*; al fin de esta vuelta se remata el hilo y se corta; luego se hacen las tres vueltas siguientes de cada lado del entredos.

1<sup>a</sup> vuelta. Un punto sencillo en el punto del centro de la lazadita á ondas; 7 puntos en el aire entre cada punto sencillo.

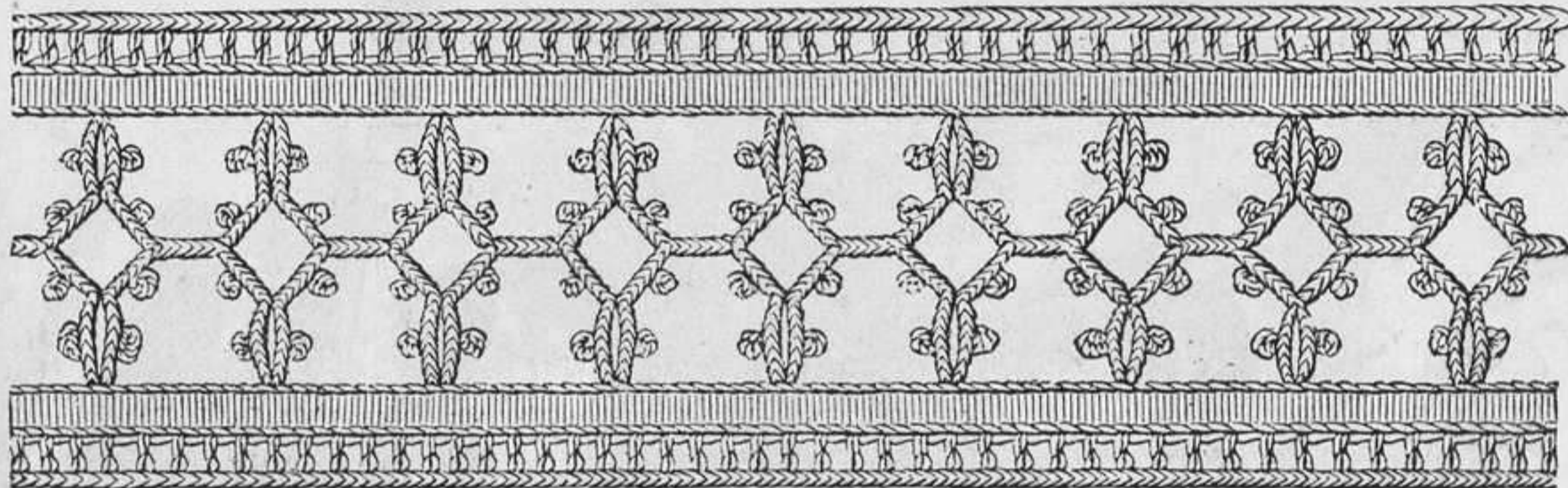
2<sup>a</sup> vuelta. Puntos dobles, bien apretados.

3<sup>a</sup> vuelta. Puntos altos calados, ó sea 1 punto alto, 1 punto en el aire; se pasa 1 punto, 1 punto alto, y así sucesivamente.

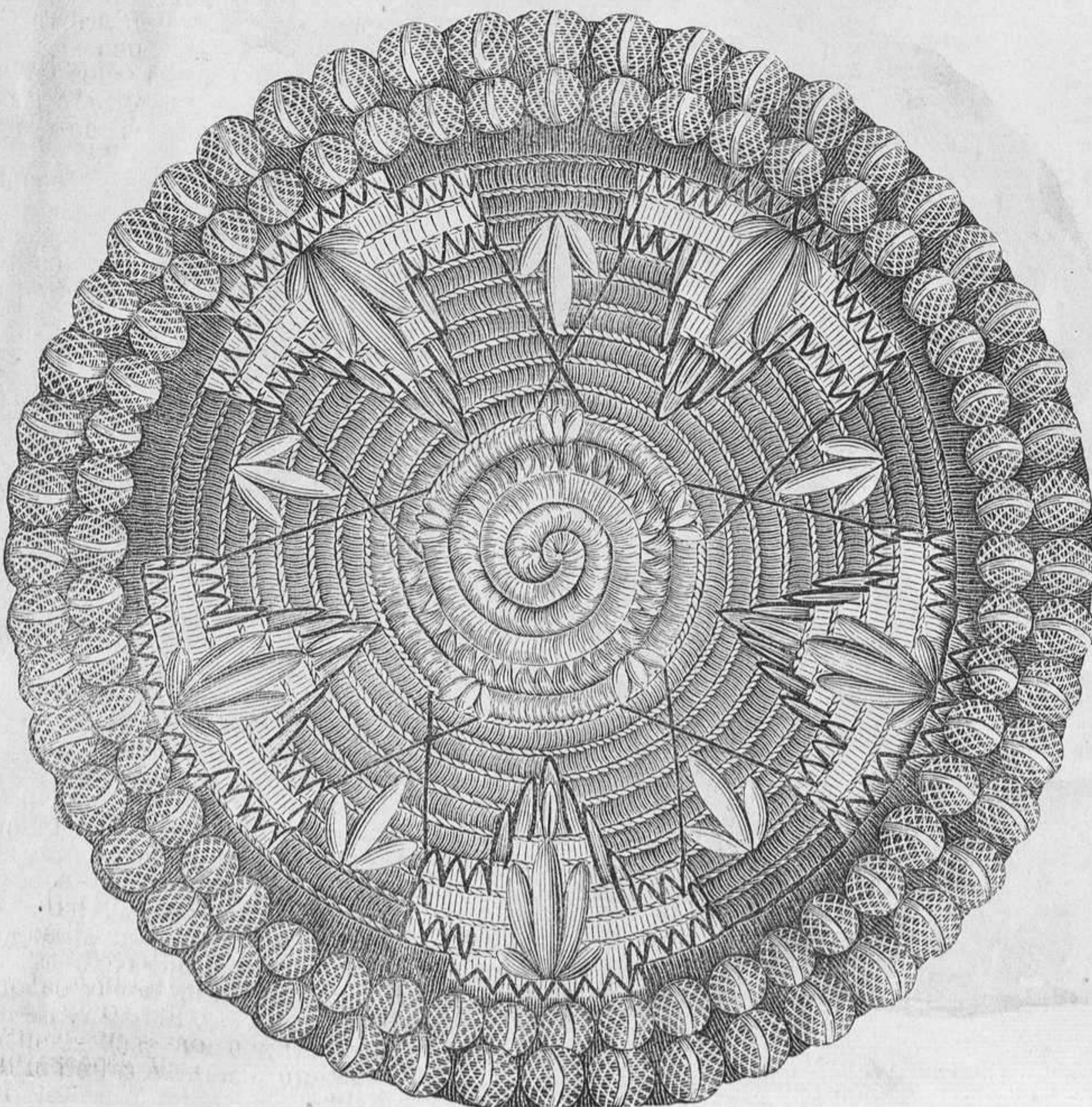
N<sup>o</sup> 14. Platillo para lámpara.

Materiales para el par : una pieza de cordón liso, lana colorada de cinco matices, lana blanca, lana negra con mezcla de oro, y seda de Argel amarilla.

Estos platillos, hechos al crochet sobre cordón liso, se prefieren siempre, porque son muy fáciles de hacer y porque no necesitan montarse ni forrarse. Se empieza por el centro con lana blanca, y se trabaja al crochet, haciendo puntos dobles y apretados, siempre en ruedo, teniendo cuidado de aumentar en cada vuelta, para que se tenga la labor bien plana. Para hacer la estrella se copia nuestro dibujo; se hace con lana blanca; la lana colorada se matiza desde la mas clara hasta la mas oscura; luego



N<sup>o</sup> 13. Entredos al crochet.



N<sup>o</sup> 14. Platillo para lámpara.

se pasa de esta última á la mas clara, que acaba el ruedo. Se limitan los rayos de la estrella blanca por puntos largos, con lana negra con mezcla de oro, y en el centro de cada rayo blanco se pasan tres puntos con seda amarilla; luego, sobre el fondo, se hacen 5 puntos mas largos, con lana colorada clara.

Para la guarnición, se hace una primera vuelta con lana colorada oscura : 7 puntos dobles, 6 puntos altos dobles, todos cogidos en el octavo punto, lo cual forma una conchita. Así se continúa toda la vuelta.

2<sup>a</sup> vuelta. Segundo matiz colorado, 5 puntos dobles. Se hacen dos conchitas, la una al lado de la otra, encima de la de la vuelta anterior, y se continúa.

3<sup>a</sup> vuelta. Tercer matiz colorado: 3 puntos cadeneta, una concha, y se continúa.

Por encima de cada concha se pasa una seda amarilla, que la rodea.

N<sup>os</sup> 15, 16 y 17. Zapatilla de señora.

Materiales : paño negro y sedas de colores.

El bordado indio continúa estando muy de moda; es muy fácil, muy bonito y bastante entretenido, de modo que las señoras no lo abandonarán en largo tiempo. Este bordado es muy á propósito para zapatillas, y nuestro dibujo no puede ser mas elegante. Sobre el fondo mate del paño negro, los colores variados y brillantes de la seda resaltan admirablemente.

Cuando no se compra el paño dibujado, preciso es dibujarlo en casa. Hemos dado ya otras veces el modo de dibujarse.

Hé aquí el modo de dibujarlo: Se toma papel transparente, que se prende con alfileres sobre nuestro modelo, y cuando se ha trazado la mitad del dibujo, se vuelve el papel para obtener la otra mitad.

Una vez hecho el calco exactamente, se pican con una aguja

todos los contornos del dibujo, y luego se pone el papel picado sobre el paño, y se sujeta con alfileres.

Antes se han preparado unos polvos blancos con yeso mate y un poco de ceniza; se pasan por un tamiz estos polvos para que sean impalpables y se echan en un cacharrito, donde se moja una muñequita hecha con un orillo fuertemente apretado, la cual se va pasando sobre los contornos picados del cabo.

Levantando despues el papel, aparece el dibujo, reproducido en blanco sobre el paño negro; pero ahora es preciso fijarlo, porque es muy ligero; y para esto se deslie color blanco, que se vende en pastillas como los demás colores de aguada; se moja en la disolucion un pincel fino, y se pasa sobre los contornos.

Una vez que el dibujo está bien seco, se tiende el paño sobre un telarcito de bordar.

El bordado se hace todo pasando la seda por encima del dibujo. Se emplea seda fina ó deshilachada y de colores vivos y encontrados, segun el gusto de cada cual, y se pueden variar los colores. Damos, sin embargo, la descripción de los colores empleados en nuestro dibujo, para guiar á las señoras que hagan este bordado por primera vez.

Primer ruedo ovalado del centro: Dos contornos colorados.

Segundo ruedo ovalado: Dos contornos amarillos.

Tercer ruedo ovalado: Tres contornos colorados. Los festones se separan con puntos largos colorados. Los grupos son de tres puntos blancos.

Los rombos son amarillos. Estrellas del rededor: Alternadas blanca, colorada, blanca y colorada, blanca y azul. Los grupos, de tres puntos largos, son amarillos.

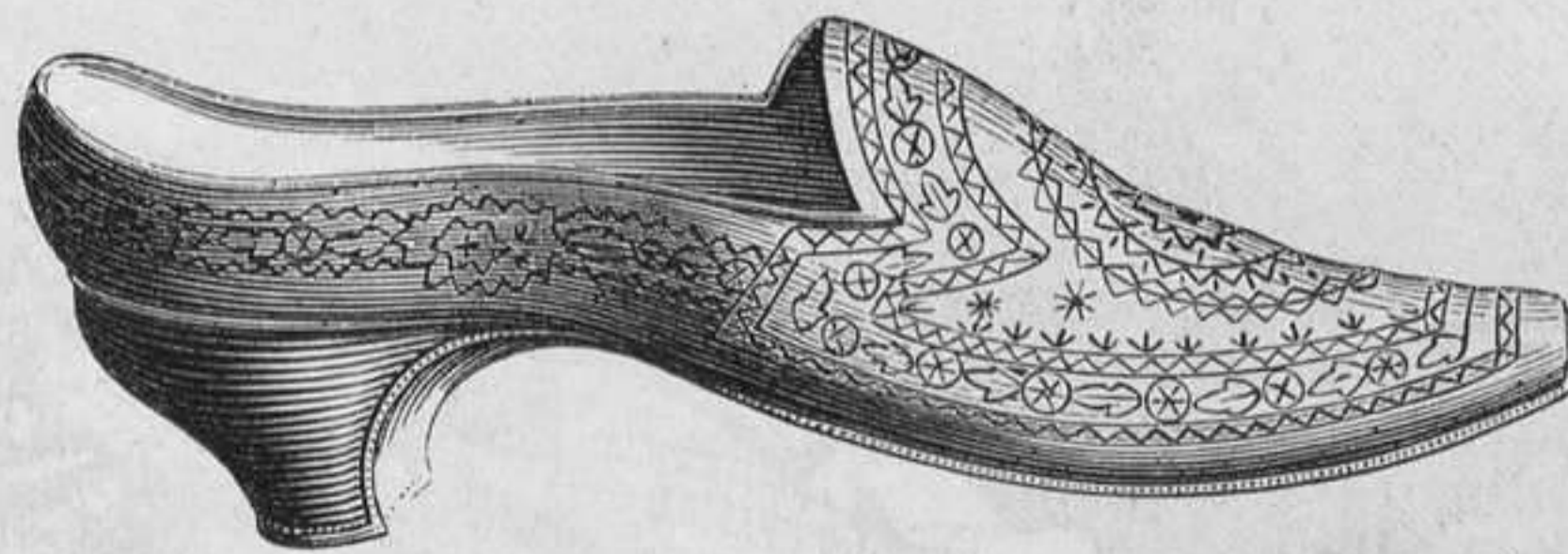
Para el borde: Doble hilera blanca, salpicada de colorado. Entre las hileras, ondas azules.

Flores coloradas, dos hileras; estrella amarilla.

Hojas blancas, dos contornos; venas verdes.

El lado de la zapatilla, cuya mitad se ve en nuestro dibujo, se hace por el mismo estilo.

La zapatilla se monta con tacon, se forra de seda colorada, y se acolcha.



Nº 15. Zapatilla de señora.

to á cada polo su polo opuesto. Para convencernos de su omnipotencia, en cada cosa que nos parece una ha hecho dos.

Creó la luz, y al cerrarse los primeros ojos que la vieron, deslumbrados por ella, se encontraron con la sombra.

Antes nadie distinguía las tinieblas; creada la luz, con solo este hecho aparecieron dos cosas: luz y sombra.

representativos. Por eso, todo cuanto nos gustan las cosas por un lado, nos disgustan por otro.

Por un lado parecen decirnos: — ¿Ves? es decir, ¿lo has visto ya? Por otro: — ¿Lo revés? es decir, ¿lo has vuelto á ver?

Y de esta segunda pregunta se desprende esta proposición: ahora decidete.

Pero esta proposición es una burla: cuando las cosas nos dicen: — decidete — ya no nos podemos decidir.

Es una suerte encontrarnos las cosas solo de cara.

¡Qué felices seríamos sin los reveses que la suerte nos guarda en todas las cosas!

No hay cosa mas sensible que un revés.

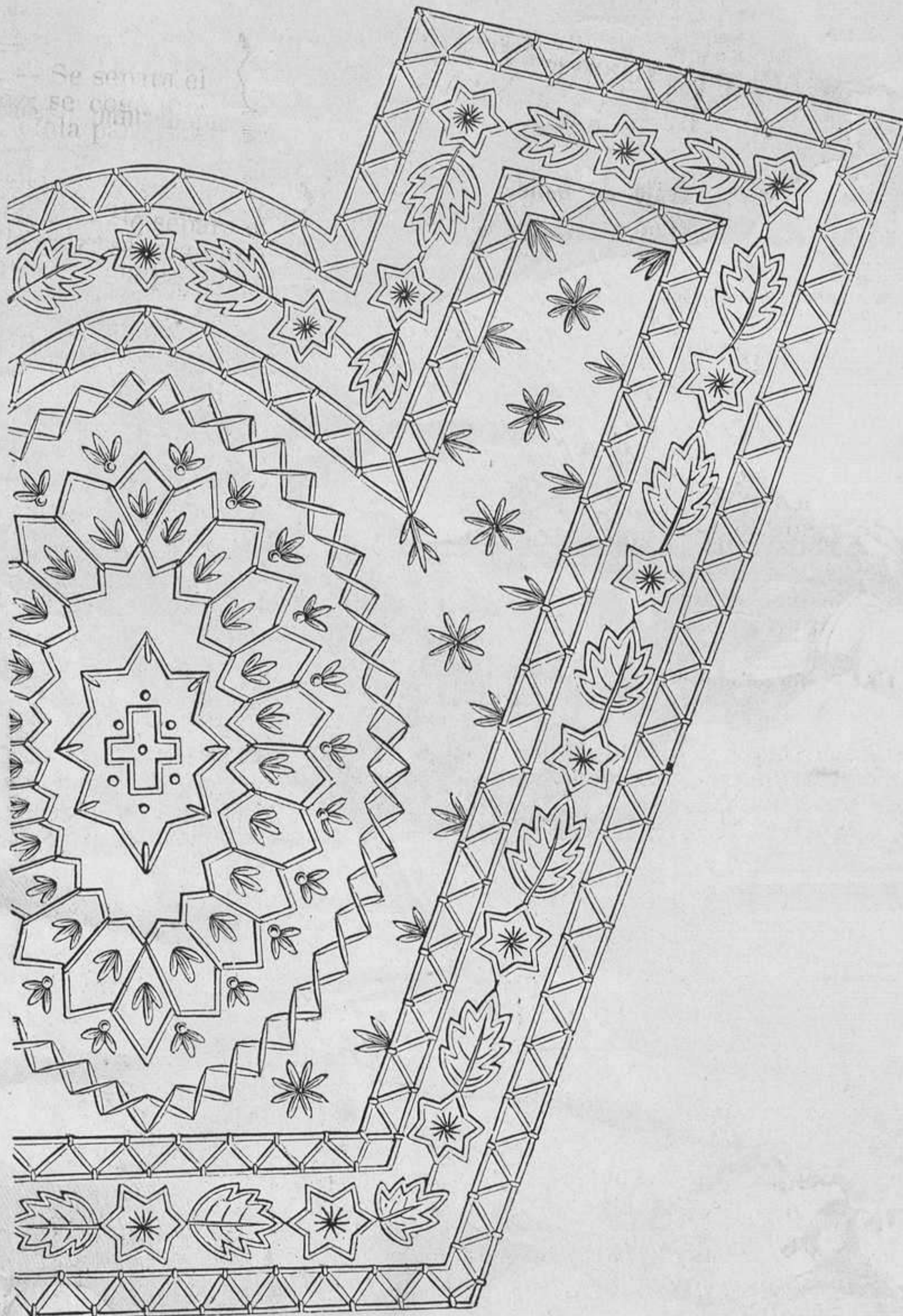
Y aun hay quien, vista la cara de una cosa, pasa mas adelante para encontrarse con un revés.

Valor se necesita para ser curioso.

Yo no sé por qué los hombres no se contentan con ver las cosas á medias.

Dichosos los que, satisfechos de lo que tienen delante, nada hacen por ver mas allá.

Dichosos los hombres de cortos alcances, porque de ellos es el reino de este mundo. — P. M. Y.



Nº 16. Parte de encima de la zapatilla.

Variedades.

EL REVÉS DE LAS COSAS. — Dos ideas contrarias son dos polos opuestos.

Para llegar desde el polo Artico al polo Antártico se necesita hacer un viaje de algunos meses.

Parece lógico que para llegar desde una idea hasta su negacion sea preciso, por lo menos, un viaje igual.

Sin embargo, nada hay mas cerca que una idea de su antítesis.

Voy antes á poner varios ejemplos de ideas antitéticas, y os enseñaré despues el ingenioso recurso á favor del cual se simplifica tanto un viaje tan largo.

El amor, el desamor; la duda, la evidencia; la libertad, la esclavitud; la poesía, la prosa, etc.

¿Qué mujer os parece la mas bella, qué amor el mas durable, qué verdad os parece evidente, qué ilusion es aquella á que mas culto rendís?

Pasad por el crisol de la práctica vuestra convicción, convertid en hecho vuestro deseo, dad forma á lo que teneis en idea, gozad con los sentidos lo que habeis gozado en vuestra mente, y vereis cuán poco dista de la ilusion el desencanto, la prosa de la poesía, lo feo de lo bello.

El tránsito de una cosa á otra es imperceptible y gradual, como lo es el de la noche al dia.

Tan imperceptible, que habeis ido á tocar una cosa y os encontrais con otra.

Habeis hecho medio viaje de circunvalacion; partiendo de un polo, habeis ido á parar al otro polo.

Sin salir de vuestro objeto, habeis ido á dar en todo lo contrario de él.

De igual manera, sin salir de nuestro globo se llega á los antípodas.

Dios ha puesto el revés á todas las cosas, como ha pue-

Dios ha puesto el revés á todas las cosas, para que todo lleve en sí su propio desencanto, su descrédito, su antítesis.

Es una especie de homeopatía, por medio de la cual se encargan de curarnos: el matrimonio del amor, la anarquía de la libertad, la tiranía del miedo y del egoismo, la saciedad del deseo.

Dios ha querido que todas las cosas en este mundo tengan su oposicion, como los gobiernos

Los rios caudalosos, los árboles corpulentos, las plantas saludables y los hombres de bien, no nacen para sí, sino para servir á los demás.

Disfruta de los beneficios de la Providencia; en esto consiste la sabiduría: hazlos disfrutar á los demás; en esto consiste la virtud.

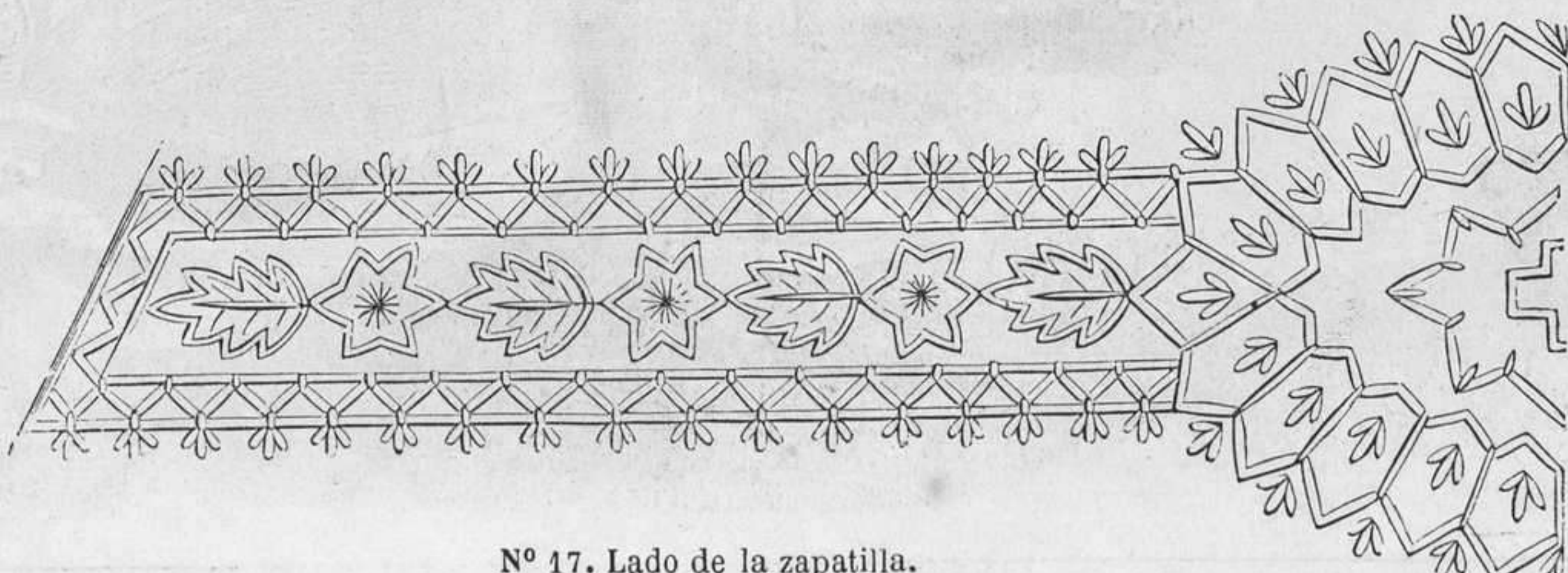
Todos los granos de arroz que comes, fueron regados con el sudor del campesino.

Quando estés solo, piensa en tus faltas; cuando en la sociedad, olvida las ajenas.

Gobierna tu casa, y sabrás cuánto cuesta la leña y el arroz; cria tus hijos, y sabrás cuánto debes á tus padres.

La burla es el relámpago de la calumnia.

Los pájaros que atraviesan el aire no dejan mas que un sonido; pero el hombre pasa, y su fama le sobrevive.



Nº 17. Lado de la zapatilla.

LAS VENTAJAS DE LA EDUCACION. — Licurgo adquirió en cierta ocasion dos perros jóvenes, fruto de un mismo parto, y los educó de una manera completamente diversa. Nutrió al uno con delicadeza y acostumbó al otro á los ejercicios de la caza. Cuando la edad fortaleció los cuerpos y los hábitos de sus dos educandos, sacólos el filósofo á la plaza pública, en donde mandó colocar platos de exquisitas viandas, y al mismo tiempo dar suelta á una liebre.

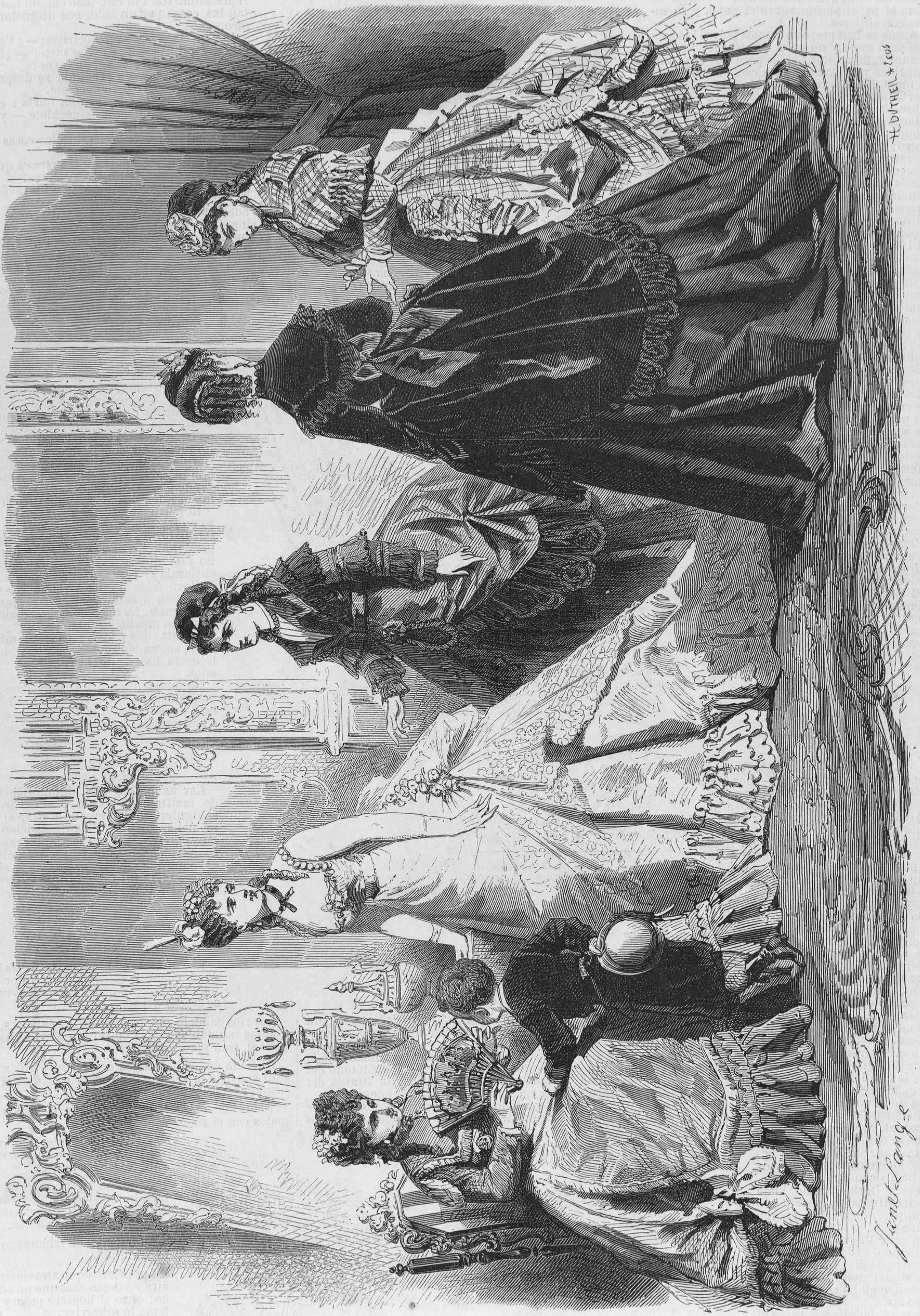
El perro educado con esmero se lanzó en seguida á los platos ofrecidos á su sensualidad; el otro, por el contrario, persiguió con ardor á la liebre: en vano esta quiere evitar á su enemigo: alcánzala el perro, apodérase de ella y la lleva á los piés de su amo. Los concurrentes á este espectáculo aplauden con frenesí. Licurgo entonces, dirigiéndose á la muchedumbre, les dijo:

— Estos dos perros son de una misma raza; sin embargo, ved cuán grande diferencia ha puesto la educacion entre ellos.

No olviden esta moraleja aquellos que ponen en duda, cuando no niegan, las excelencias regeneradoras de la educacion.

LEY DE SOLON. — Si alguno habia sido maltratado, herido ó perjudicado, cualquiera tenia derecho á citar al autor del agravio: y esta disposicion era muy cuerda, porque acostumbraba á los ciudadanos á resentirse y á dolerse del daño que recibia cualquiera de ellos, cual si fuese un miembro de su propio cuerpo. — PLUTARCO.

PROVERBIOS ORIENTALES. — El trabajo da á conocer el verdadero valor del hombre, así como el fuego desenvuelve el aroma del incienso.



H. DUTHIEL & Co

MODAS DE 1869. — (Véase la Crónica de la Moda.)

Janet Langé